



La utopía del dominio de las disciplinas

Milton Podkidaylo | Maestro. Río Negro.

En algunos ámbitos hemos escuchado que una de las claves para mejorar la calidad de la educación pasa por mejorar la formación de los maestros, y por que los maestros “adquieran el dominio de las disciplinas que deberían enseñar”.

Sin dudas que para mejorar la educación, una de las claves es mejorar la formación de los maestros... Pero... ¿será cierto que para mejorar la educación, los maestros deban tener “dominio de las disciplinas”?

¿Qué significa “tener dominio de las disciplinas”?

¿No será muy “ambicioso”, por no decir “imposible”, pedirle a un maestro (o a cualquier persona) que domine todo el conocimiento de una disciplina; y más, que domine todo el conocimiento de varias de las disciplinas que se enseñan en las escuelas primarias?

¿Le estamos pidiendo al maestro que sea un experto, un especialista, que domine, conceptual y metodológicamente, todo sobre matemática, lenguaje, historia, geografía, moral... y también expresión plástica, musical, corporal, física... y también educación sexual, informática, agronomía... y todas las disciplinas en las que incursiona un maestro para brindar una educación integral a sus alumnos?

¿De qué se está hablando cuando se dice que el maestro debe “tener dominio de las disciplinas” para mejorar la educación?

Por otra parte, que los maestros tengan “dominio de las disciplinas” no asegura que su enseñanza sea la mejor porque, por ejemplo, médicos excelentes con un saber sanamente envidiable sobre anatomía y fisiología humana,

fracasan como profesores de biología porque “no saben” transmitir sus conocimientos a los alumnos...

En lugar de “dominio disciplinar” debería hablarse de “conocimiento disciplinar”...

Conocimiento disciplinar y dominio de la didáctica de las disciplinas...

La función de los maestros no es ser lingüistas, matemáticos, historiadores, etc.

Nuestra educación sí necesita docentes que tengan “conocimiento” de las disciplinas que van a enseñar pero, sobre todo, que tengan, y aquí está la clave, que tengan “dominio de la didáctica, de la didáctica de la matemática, del lenguaje, de la historia, etc.”, y también, que sean capaces de investigar y reflexionar sobre su “trabajo de enseñante”...

El perfil del maestro que nuestra educación necesita...

Si un maestro tiene dominio de una disciplina, se especializa en ella e investiga sobre esa disciplina, me parece muy bien y lo felicito... y me gustaría tenerlo cerca para aprender de él...

En mi opinión, nuestra educación necesita un maestro:

- ▶ Que tenga conocimiento de las disciplinas y una actitud permanente de actualización.
- ▶ Que tenga dominio de la didáctica y la enriquezca permanentemente por el análisis de sus prácticas, el intercambio con los colegas y el aporte de los especialistas.
- ▶ Que sea capaz de investigar sobre su trabajo educativo.



¿Cómo resolver el problema de la formación disciplinar de los maestros?

- Entendiendo los principios y los procesos sobre los que se construyen las disciplinas.
- Entendiendo las bases conceptuales que sustentan a las disciplinas.

La clave está en la formación docente...
La clave del cambio para mejorar la educación está en la formación docente...

- Una sólida formación nos permitirá:
- Hacer una mejor selección y organización de contenidos educativos.
 - Hacer una adecuada transposición didáctica.

Dos posturas pedagógicas diferentes...

Tener dominio de las disciplinas responde a una postura donde el docente “sabe todo” y transmite su conocimiento al alumno...

Tener conocimiento de las disciplinas responde a una postura donde el docente “no sabe todo” y aprende junto con el alumno...

A manera de síntesis...

El avance de la ciencia ha incrementado notoriamente el saber.

La especialización de las disciplinas es una característica de esa evolución, pero también lo es la interacción de las disciplinas y su complementariedad; el trabajo en equipo y la cooperación de los científicos.

Pero la educación en el nivel escolar tiene otros propósitos...

Sería absurdo pretender transferir todo el conocimiento, como sería absurdo pretender que el maestro dominara todo el conocimiento de la actualidad.

Hay un conocimiento básico de las disciplinas, que debe tener el maestro para comprenderlas y entender cómo evolucionan.

Hay una actitud de humildad intelectual al mismo tiempo que de orgullo profesional que debe tener el maestro para asumir su función educadora de las generaciones jóvenes, abordando el conocimiento desde el diálogo, desde la cooperación, desde la investigación...

Hay una actitud de permanente actualización que debe tener el maestro para avanzar desde el conocimiento de la disciplina y desde la formación profesional. 

Combinar lo disciplinar con lo didáctico...

